

La política exterior de Cristina Fernández: motivaciones versus realidad. Una mirada a los primeros ocho meses de gobierno¹

Introducción

El presente trabajo pretende dar cuenta de los primeros ocho meses de política exterior del gobierno de Cristina Fernández de Kirchner. El eje central plantea un interrogante que tiene que ver con las expectativas generadas en torno al diseño de política exterior de la actual Presidenta, ya que antes de su asunción se especulaba con que la política exterior sería uno de los pilares de la administración. En su entrada en ejercicio la Presidenta remarcó la necesidad de un nuevo impulso a la inserción argentina en el mundo, pero con el correr de los meses este objetivo pareció desdibujarse y la política exterior resultó un *continuum* de la gestión anterior. Nos interesa referirnos a los factores que pudieron incidir en la falta de planificación y de una agenda concreta en materia de política exterior, una hipótesis tiene que ver con la implicancia del factor doméstico como condicionante de la actual gestión para responder con creatividad a los nuevos desafíos; y por otro lado la segunda hipótesis tiene que ver con la decisión de un *ajuste*² a la política exterior de su antecesor debido a la continuidad de un ‘proyecto político’ (como lo llaman la Presidenta y el ex Presidente Kirchner), para lo que es indispensable para el presente trabajo el uso de herramientas como el análisis del discurso de la Presidenta, sus creencias, y su lectura del mundo.

Para el mejor desarrollo el trabajo está estructurado en cuatro núcleos de abordaje, el primero tiene que ver con los condicionamientos del factor doméstico, para lo que utilizaremos un marco teórico basado principalmente en autores como Lasagna y Hermann. El segundo eje tiene que ver con las creencias y el estilo presidencial, mientras que en el tercero nos abocamos al análisis del discurso, y por último nos referiremos de manera acotada a los hechos más sobresalientes de la política exterior en estos 8 meses, en el que se destaca la relación con Venezuela y el pago al Club de París.

¿La transición?

La Presidencia de Néstor Kirchner tuvo claramente una definición de intereses en clave doméstica en desequilibrio con la política exterior. Si bien existieron acciones concretas del ejecutivo a nivel regional, fuera de ello las relaciones con EE.UU. transitaron por sendas

¹ Trabajo realizado por la Licenciada Bárbara Bravi, UNLP, Instituto de Relaciones Internacionales, CERPI. Correo: bar_bravi@yahoo.com.ar

² Entendido en términos de Russell.

sombrías y con Europa la relación tampoco mostró signos de profundización a excepción de reuniones bilaterales con algunos países como España. Más precisamente, la política exterior argentina se encapsuló en Sudamérica. No hubo una concatenación de iniciativas diplomáticas en torno al regionalismo latinoamericano como para que Argentina fuera cobrando o recuperando estatura internacional propia.³ Uno de los objetivos de la política exterior del ex presidente fue la inserción argentina en la economía internacional. También fue uno de los desafíos de la Cancillería a través del multilateralismo comercial, y quizá fuese en este plano donde la “credibilidad” se torne un aspecto fundamental para proyectar una imagen de país serio con el que otros países quieran comerciar, un país donde pueda haber inversión extranjera y que genere confianza interna y externa.⁴ El ex presidente Néstor Kirchner mostró una fuerte preocupación por la política económica interna, y eso sumado a la indiferencia del mismo respecto a cuestiones relacionadas con la política exterior hicieron que Argentina enfocara su agenda en la negociación con los organismos multilaterales y el pago de la deuda como triunfo en clave autonómica para la política exterior del país. Otros ejes de la anterior gestión en la esfera de la política internacional tuvieron que ver con la profundización del multilateralismo regional, y de las relaciones bilaterales con Brasil, Bolivia y Venezuela, el derecho humanitario y las misiones de paz (OMP), sin grandes avances en la profundización de lazos con otros países mientras la relación con EE.UU. se mantuvo en estado neutral.

Para Roberto Miranda la falencia de agenda para el reposicionamiento internacional de Argentina se explica en parte, por el default heredado por el gobierno que acentuó la desvalorización internacional de Argentina. Nuestro país logró superar la adversa situación financiera e iniciar el camino de la recuperación y crecimiento económico, pero a pesar de estos efectos positivos que iniciaron el desendeudamiento de nuestro país “no hubo una conexión de la política exterior con la recuperación económica alcanzada para avanzar hacia la inserción del país en el mundo. La continuidad de la vocación agroexportadora gracias al contexto internacional favorable, no dio lugar a una agenda externa funcional a una estrategia de desarrollo industrial y tecnológico”.⁵

³ Roberto Miranda, “La transición inconclusa. Un aspecto del análisis de las relaciones externas de la Argentina entre 2003 y 2007”. En: Anuario 2007, Ediciones IRI, 2007.

⁴ Bárbara Bravi, “Soft Power en la política exterior kirchnerista”. Presentado en el III Encuentro del CERPI, y I Jornadas del CENSUD, en el Instituto de Relaciones Internacionales de la UNLP, 27 y 28 de Septiembre de 2007.

⁵ Roberto Miranda, “La transición inconclusa. Un aspecto del análisis de las relaciones externas de la Argentina entre 2003 y 2007”. En: Anuario 2007, Ediciones IRI, 2007.

Simonoff remarca cinco ejes de la administración Kirchner, que tienen que ver, en primer lugar con el multilateralismo que antes mencionábamos, como por ejemplo respecto a la agenda con EE.UU., ubicar los temas de seguridad internacional en el ámbito de Naciones Unidas, permitió disimular cierto el rechazo a las políticas unilaterales de la administración de Bush, en segundo lugar también lo mencionábamos, la prioridad regional. El tercer punto tiene que ver con la apertura y diversificación de nuestro comercio exterior. Es aquí donde el gobierno puede exhibir uno de sus mayores logros: El volumen de nuestras exportaciones creció más de un 100 % desde el 2002 al año 2007, pasando de 25.650 millones de dólares en esa fecha a casi 55.000 en la última. La estrategia de negociación en los foros multilaterales con la Organización Mundial de Comercio es una rareza de la política exterior argentina, ya que la lucha contra los subsidios agrícolas se ha convertido en una verdadera Política de Estado, más allá de las particularidades de cada gestión. La estrategia para la salida del default y el pago de la deuda externa fue el otro punto importante. El Presidente mantuvo tanto en sus mensajes al parlamento argentino, como en varios foros internacionales, una voz crítica respecto al rol del FMI y reclamó su reforma estructural. La negociación de la deuda externa con los bonistas se impulsó sobre la base de una propuesta de pago sustentable con una estrategia que permita reducir los montos y tasas, y ampliar plazos y vencimientos. Por último la política respecto a Malvinas, sigue sin grandes diferencias con sus antecesores (Duhalde y De La Rúa) por los cauces diplomáticos de tratativas bilaterales y multilaterales en los Foros Internacionales.⁶

También Calle y Marke examinan cuatro factores que a su entender, fueron la clave de la política exterior kirchnerista y tienen que ver con la reestructuración de la deuda externa y el posterior pago al FMI. La relación con Bolivia la ubican en un segundo lugar, basada en la escasez de la energía local y en la necesidad de contribuir a la estabilidad política en Bolivia. El tercer punto tiene que ver con el acercamiento a Venezuela por razones pragmáticas e ideológicas (realpolitik: balancear el protagonismo de Lula), mientras el cuarto punto es el distanciamiento con Uruguay a raíz de la instalación de Botnia.⁷

Sin embargo con la asunción de Cristina Fernández de Kirchner como nueva Presidenta de los argentinos, muchos especialistas y académicos se animaron a aventurarse y pronosticar que la nueva gestión le iba a dar un gran impulso a la política exterior, ya que a la Presidenta,

⁶ Alejandro Simonoff, “Los cinco grados de separación: los primeros pasos de la política exterior argentina, bajo Cristina Kirchner”. En: Boletín N° 10 del CENSUD, www.iri.edu.ar.

⁷ Fabián Calle y Federico Merke, “¿Vientos de cambio en la política exterior argentina?”. En: Boletín ISIAE, N° 10, octubre 2007, www.cril.org.ar

a diferencia de su marido, el ex Presidente, le gustaba viajar, y ya antes de la candidatura, como Senadora de la Nación, había viajado y concretado distintos encuentros con altos funcionarios en diversas partes del mundo. “Desde el último año de la gestión de su marido, la entonces Senadora CFK visitó varios países como Francia, Ecuador, Venezuela, Estados Unidos, Suiza, España y Brasil, situación que llevó a muchos de críticos de esa gestión a pensar que se estaba perfilando una estrategia destinada a diferenciar su futura gestión, “más abierta al mundo”.⁸ Algunos periodistas manifestaban antes de la asunción de Cristina que “no sabemos qué piensa Cristina Kirchner del mundo pero se presume que, a diferencia de Kirchner, es un lugar en el que se siente cómoda”.⁹

Para Tokatlian "cuando un país vive lo que vivió la Argentina, la política exterior se evapora. Tuvimos un presidente ensimismado y en un contexto internacional restrictivo. Hoy se presenta un contexto más apropiado. Se puede volver al sistema internacional con posibilidades de interlocución con actores gravitantes. Pero esto implica preguntarse: ¿Con qué estrategia?". Roberto Russell, coincide con Tokatlian en que existe una "pérdida de gravitación internacional ", resultado de la crisis. "No se pueden tener vínculos tan débiles: una relación con EE.UU. en la que los presidentes no se hablan es absurda". Para Russell, "falta una comprensión más precisa de cómo funciona el mundo", que para él también comienza en los vecinos.¹⁰

El factor doméstico

Para analizar el condicionante doméstico, como factor influyente de la política exterior, consideramos valioso el aporte de Lasagna, quien afirma que a pesar de que el ámbito más próximo a la política exterior es el internacional, por el mismo hecho de ser una actividad gubernamental es necesario conocer no sólo el escenario donde la política exterior es recibida, sino también lo que ocurre en el proceso político doméstico nacional donde es generada.¹¹ Lasagna es uno de los autores que entienden el cambio como proveniente del contexto nacional. La política exterior refleja las creencias y acciones de los formuladores de políticas quienes a su vez están influidos por los partidos políticos, grupos de interés, grupos de presión, etc, de esta manera los cambios en la sociedad tienden a incidir en las políticas

⁸ Alejandro Simonoff, “Los cinco grados de separación: los primeros pasos de la política exterior argentina, bajo Cristina Kirchner”. En: Boletín N° 10 del CENSUD, www.iri.edu.ar.

⁹ Política exterior: mirar al mundo, una demanda de los especialistas”. En Clarín, 30 de octubre de 2007.

¹⁰ “Política exterior: mirar al mundo, una demanda de los especialistas”. En Clarín, 30 de octubre de 2007.

¹¹ Marcelo Lasagna, “Las determinantes internas de la política exterior: un tema descuidado en la teoría de la política exterior”. En: Estudios Internacionales, 111 (junio-septiembre 1995) Pp. 393-394.

gubernamentales.¹² Moneta, llama a esto ‘integralidad de la política’, dado que la política exterior constituye un continuum con la política interna, no puede ser escindida de esta última. La conciencia de esta integralidad de la política debe estar presente en todas las acciones. Actualmente no resulta viable ni sustentable una política exterior que no cuente con el apoyo de una porción sustantiva de la sociedad nacional.¹³ Hermann es otro de los autores que analizan el cambio en política exterior para lo cual el autor teoriza sobre un modelo de cuatro niveles graduados de cambio que son: las características del líder, proponente burocrático, ajuste interno, e impacto externo. Hermann analiza el cambio relacionado con una redirección de la política exterior que surge no por la sustitución de regímenes, sino por el cambio efectuado por el mismo gobierno o régimen. Para ello propone cuatro niveles graduales de cambio: el cambio de ajuste: consiste en un cambio en el nivel de esfuerzo y alcance de los receptores de políticas exteriores, segundo un cambio de programa, tercero un cambio en el problema o las metas, y cuarto, un cambio en la orientación internacional.¹⁴

En otra línea de análisis, Michael Tomz, argumenta que los líderes internacionales enfrentan dos públicos, uno externo, y el otro, interno, y afirma que el público interno impondrá costos a los líderes que rompan acuerdos internacionales. Los ‘costos domésticos’ debieran ser mayores en una democracia, donde los ciudadanos pueden castigar a alguien que rompa una promesa votando en contra en la próxima elección. Puede ser que los ciudadanos tengan un rol activo como puede ser que no participen ni cumplan ningún rol.¹⁵ Según Tomz, los ciudadanos no se informan de igual manera acerca de cómo la política exterior los afecta. Hay dos canales principales por los cuales el cumplimiento mencionado puede hacer daño a parte de la población y puede ayudar a otra. Este cumplimiento requiere un ajuste económico y político que impone costos a sectores de la sociedad, por ejemplo los acuerdos internacionales de comercio, obligan a los gobiernos a reducir las barreras comerciales, exponiendo a ciertos trabajadores a la competencia externa.¹⁶ Lo que Tomz analiza es una situación bastante gráfica de la crisis por la que atravesó la Argentina no hace mucho tiempo,

¹² Marcelo Lasagna, “Las determinantes internas de la política exterior: un tema descuidado en la teoría de la política exterior”. En: Estudios Internacionales, 111 (junio-septiembre 1995) Pp. 393-394.

¹³ Juan Carlos Moneta, “Argentina en los escenarios internacionales del futuro: un modelo para armar”. En: Anexo N° 2, Visiones y Escenarios, Documento de trabajo del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva.

¹⁴ Charles Hermann, “Changing course: when governments choose to redirect foreign policy”. International Studies Quarterly. No. 34 (1990). P. 3-21.

¹⁵ Michael Tomz, “Democratic Default: Domestic Audiences and Compliance with International Agreements”, Stanford University, august 2002. Prepared for delivery at the 2002 Annual Meeting of the American Political Science Association, Boston, August 29 September 1. Traducción propia.

¹⁶ Michael Tomz, “Interests, Information, and the Domestic Politics of International Agreements”. Stanford University, July 2004. Traducción propia.

y tiene que ver con los costos de oportunidad, si el gobierno elige afrontar sus compromisos a término, entonces las consecuencias domésticas acarrearán por ejemplo los altos niveles de desempleo que ocurrieron por el ajuste fiscal.

Como consecuencia de los acontecimientos acaecidos a principio de este año, específicamente el ‘conflicto con el campo’ por las retenciones, la atención de la Jefa de Estado se centró por momentos, exclusivamente en la política interna. La disputa consumió casi la mitad del tiempo que lleva Cristina Kirchner en la Presidencia y adquirió una fuerte dimensión social. Pero no deja de ser una pelea fiscal por un monto, 1.500 millones de dólares, de relativa significación en la economía sectorial y menos aún en la del país. ¿De qué se trata, entonces? De una pelea política, se responde un periodista.¹⁷ La tensión reinante fue tal que caló hondo en la gobernabilidad y legitimidad del nuevo ejecutivo. Este tema puso a relucir la falta de consenso interno respecto a temas que son medulares como el proyecto económico de país que queremos tener, y la manera de insertarnos en el mundo. Nos referimos la incompatibilidad aparente entre un modelo de inserción basado en una estructura agroexportadora, y por otro lado un modelo basado en el desarrollo industrial. Se han escuchado voces a favor de ambos:...“en ese mundo "posamericano" que se perfila, la demanda de alimentos y productos agroindustriales será cada vez mayor, y de ahí que el sector agropecuario aparezca como la gran reserva estratégica de la Argentina, mucho más que las industrias automotriz o de la defensa e incluso del petróleo. En el siglo XXI los alimentos y productos agroindustriales tienen mucha más importancia que los automóviles, los tanques y los aviones. Y la Argentina es un país agroindustrial neto, lo que le señala con claridad su lugar en el mundo”.¹⁸ Esta opinión de Moreno refleja el pensamiento de una parte de la sociedad, y es claro al afirmar que el lugar de Argentina está relacionado con su identidad como país agroindustrial. Por otra parte en palabras de la misma Presidenta de la Nación, ha manifestado su intención de tener un modelo de país basado en la industria porque esto se asociaría a identificarlo como un país desarrollado:...“Me gustaría vivir en un país donde los mayores ingresos los produjera la industria. Seguramente estaríamos viviendo en los grandes países desarrollados, donde la industria siempre ha subsidiado al campo. Pero este es el modelo que se eligió muchas veces en el siglo pasado y de lo que se trata es de consensuar esencialmente la profundización de este modelo que nos ha permitido mejorar sustancialmente la calidad de vida de los argentinos”.¹⁹

Como bien afirma Morales Solá, las expectativas en torno a la Presidenta electa hacían pensar que la política exterior iba a tener, en su mandato, un importante lugar. Entonces la

¹⁷ Julio Blank, “Los dilemas del poder bifronte”, en Clarín, 1 de junio de 2008.

¹⁸ Julio César Moreno, “¿Qué lugar en el mundo?”. En La Nación, 7 de agosto de 2008.

¹⁹ Discurso de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner en la Asamblea Legislativa. Lunes 10 de diciembre de 2007.

sensación fue, que debido a problemas domésticos, la estrategia internacional quedó relegada para después. “La Presidenta está decepcionada por los tumbos de un gobierno que nunca imaginó. Creyó siempre que le tocarían las buenas brisas que le soplaron a su esposo, a las que ella proyectaba agregarles una dosis de sofisticación internacional que Néstor Kirchner nunca tuvo. Las brisas del exterior siguen siendo buenas, pero alguien debía hacerse cargo en algún momento de la gestión interna de la administración, que el ex Presidente fue confinando en beneficio de sucesivas elecciones y de semanales encuestas. La infalible irrupción de todos los problemas postergados (inflación, crisis energética, elevado gasto público, falta de inversión) provocó la crispación de Cristina...”²⁰

Creencias de Cristina

Alexander George, un estudioso de la toma de decisiones presidenciales en la política exterior expresaba que “las relaciones entre los estados están configuradas por la forma en la cual los líderes se ven entre sí y, de manera más general, por sus creencias acerca de la naturaleza del conflicto dentro del sistema internacional”. George hace una distinción entre creencias filosóficas y creencias instrumentales, las creencias filosóficas de un actor o líder político, se refieren a suposiciones y premisas que hacen en cuanto a la naturaleza fundamental de la política, la naturaleza del conflicto político, etc. En cambio, las creencias instrumentales se refieren a la relación entre medios y fines en el contexto de la acción política.²¹ Respecto a las creencias filosóficas de la Presidenta podríamos definir las como una matriz. Por un lado, observamos una visión *idealista* que prima sobre el resto, y responde al respeto por el Derecho Internacional, y los Derechos Humanos, éste último tiene una íntima relación con su militancia política en los años 70’. Esto ha llevado a decir a la Presidenta que cuando militaban ellos ‘querían cambiar el mundo’ y que ahora se conforman con ‘cambiar nuestro país’. Si bien se observa que el sistema de creencias de Cristina Fernández tiene un gran apego a la teoría idealista de las Relaciones Internacionales, por su apego al Derecho Internacional, y la participación en Organismos Internacionales, también observamos la influencia del *liberalismo*, por ejemplo en la cooperación regional que supone beneficios mutuos para los países, como también un espacio para la consecución de intereses propios. Quizá también podemos atribuirle a las creencias un sesgo *realista* que se plasma en la política doméstica y tiene que ver específicamente con la construcción y acumulación de poder.

²⁰ Joaquín Morales Solá, “Los Kirchner. La política de la desmesura [2003-2008]”. Buenos Aires: Sudamericana, 2008.

²¹ George, Alexander, “La decisión presidencial en política exterior”, Buenos Aires, GEL, 1991, página 65.

El sistema de creencias de un actor sobre la naturaleza de la política es formado particularmente por su orientación hacia otros actores políticos, por eso más importantes son los oponentes, o mejor dicho, la manera en que éstos son percibidos por el actor, ya que éste (el oponente) ejerce una sutil influencia en otras creencias filosóficas e instrumentales de su código operacional.²² También Russell afirma que estas creencias (filosóficas e instrumentales) influyen sobre lo que él llama creencias “contextuales”, que es lo que se tiene por cierto, verosímil o probable en una circunstancia específica, y sobre las imágenes y percepciones del sistema internacional y de la situación de cada país en él. Para Russell existe una secuencia psicológica en la que las creencias “contextuales” precederían y formarían las imágenes y percepciones.²³ Las creencias instrumentales responden a las creencias filosóficas, en primer lugar la política activa de Derechos Humanos que se viene desarrollando desde la gestión anterior, porque instrumenta la creencia idealista que tiene que ver con la defensa irrestricta de los Derechos Humanos, con el trabajo conjunto con organizaciones como las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo. También debemos nombrar la política multilateral en primer lugar hacia la región y luego hacia el mundo, en consonancia con el principio liberal de la cooperación; como también ciertos rasgos autonómicos como el pago al Club de París, y la política económica que son espacios importantes para marcar la autonomía. Por último queremos hacer énfasis en el pragmatismo como creencia contextual destacada, dado que la base de la diversificación en cuanto a la política exterior para la región tiene ese supuesto como central, y se responde a las prioridades nacionales que ha repetido la Presidenta en varias oportunidades, alimentos y energía. En palabras de la mandataria, “esta es nuestra casa, la América Latina, y que no significa que nos neguemos al mundo, el Mercosur, nuestro espacio al que esperamos que se incorpore a la brevedad Venezuela para cerrar la ecuación energética, porque alimentos y energía serán la clave de un futuro que ya está aquí en la puerta. (...) Queremos en nuestro mundo global también fijar nuestra posición en cuanto a una necesidad imperiosa, la reconstrucción del multilateralismo. Un mundo unilateral es un mundo más inseguro, más injusto”.²⁴ Por último queremos referirnos a la ‘mirada constructivista’, es decir dentro del plano simbólico de las relaciones internacionales, el peso de la identidad a la que hace mención la Presidenta en sus discursos, como el tema de las instituciones.

²² George, Alexander, “The Operational Code”: A Neglected Approach to the study of Political Leaders and Decision-Making, EE.UU., International Studies Association, 1969, pág. 201.

²³ Russell, Roberto, “Sistema de creencias y Política Exterior Argentina 1976-1989”, Bs. As., FLACSO, 1996, pág. 3.

²⁴ Discurso de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner en la Asamblea Legislativa. Lunes 10 de diciembre de 2007.

Estilo presidencial

“El atril es otra herencia innecesaria. Cristina Kirchner siguió con la costumbre política de su esposo de retar y elogiar, o comentar las cosas del país, desde un solitario atril en la Casa Rosada. También acude, como Néstor Kirchner, a las tribunas en el interior de la Argentina. El método ya era malo con Kirchner, porque de esa manera evitó cualquier relación civilizada con la prensa independiente. Pero, además, las copias son siempre peores que el original. Al revés de su esposo, Cristina Kirchner tuvo la experiencia de relacionarse con el periodismo cuando fue diputada y senadora nacional. La copia de ese estilo fue uno de sus gestos menos justificables”.²⁵ Quienes conocen la dinámica de trabajo kirchnerista argumentan que el reparto de tareas en el matrimonio persigue un objetivo central: cerrar cualquier grieta interna que pueda poner en riesgo la fortaleza de la gestión Cristina. No hay celos, al parecer. Por primera vez en la historia argentina, el liderazgo se ejerce en dos despachos distintos sin que eso llame a una crisis. Es más, la lógica del poder bicéfalo es justamente el arma secreta de los Kirchner para contener posibles amenazas al sistema de control casi absoluto de la vida política ejercido a lo largo del mandato que concluyó en diciembre.²⁶ La Presidenta posee al igual que Kirchner un estilo discursivo con una impronta propia, más allá del contenido y la calidad discursiva, representa más que eso, dado que es la vía elegida para comunicarse con la audiencia, el discurso público, sin intermediaciones. Los discursos presidenciales tienen presente un basamento idealista por lo que observamos que en los mismos son recurrentes las referencias al respeto por el derecho internacional (humanitario), la observancia y defensa de los derechos humanos, así como la autodeterminación y los valores democráticos. Esta encarnación de la comunicación tiene que ver con un alto grado de desconfianza hacia el entorno.

El semiólogo Eliseo Verón analizaba la relación de la Presidenta con el periodismo y afirmaba que “es un gobierno que se ha caracterizado por una desconfianza permanente con respecto a los medios. Lo cual es extraño y no es fácil comprender debido a que si uno tiene tanta desconfianza es porque les atribuye un poder muy grande. Y eso es bastante discutible y no es un tema que se pueda cerrar con un estereotipo...es paradójico porque le están atribuyendo un poder a los medios que para mí no lo tienen hasta ese grado, o no es tan grande como para que se los pueda acusar de desestabilizar o complotar”.²⁷ El estilo de la Presidenta tiene muchas semejanzas con el ex Presidente Kirchner, ya que ambos decidieron no brindar conferencias ni entrevistas con los medios desde la época electoral, a excepción de los discursos públicos, desde allí se permiten disentir, criticar pero no existe la dialéctica, ya

²⁵ Joaquín Morales Solá, “El mismo poder, de otra manera”. En La Nación, 8 de junio de 2008.

²⁶ Martín Rodríguez Yebra, “El reparto de tareas en el poder”. En La Nación, 18 de enero de 2008.

²⁷ Entrevista a Eliseo Verón, “A los medios le atribuyen un poder que no tienen”, 25 de agosto de 2008. En: www.urgente24.com

que al situarse en un atril desde el cual se dirige al público, rompe la dialéctica y genera una separación con la audiencia. Otra semejanza tiene que ver con el liderazgo centralizado que ejerce para la toma de decisiones, y por ocuparse personalmente de cuestiones sensibles o importantes, sin delegar ni la voz ni la ejecución, quizá esto esté en concordancia con su pragmatismo. El núcleo decisorio más importante está compuesto por la Presidenta y su marido, el ex Presidente Kirchner, por eso se habla a veces de un poder ‘bifronte’ en referencia a que el poder está manejado por ambos, que son quienes consensuan las decisiones, llegando a veces a opacar a la Presidenta, no en vano lo llaman el ‘virtual ministro de economía’ porque es una facultad que el ex presidente no delega por ser uno de los ejes substanciales del proyecto político. El conflicto con el campo abrió también un interrogante profundo: ¿cómo seguirá funcionando un oficialismo bifronte, con el poder compartido entre dos personas de las cuales solamente una es Presidenta? No está claro aún cómo harán Cristina y Néstor Kirchner para que esa dualidad no congele la gestión del Gobierno. El doble comando, expuesto con toda crudeza (...) preocupa a los encargados de hacer girar el engranaje de la gestión. Ministros, legisladores y gobernadores se han sincerado en privado, pero jamás lo dirán en público. Hay un hecho comprobado: el peronismo reconoce como jefe a Néstor Kirchner. Esto tiene una consecuencia directa y peligrosa: la erosión de la autoridad presidencial ante la opinión pública y los actores económicos, políticos y sociales.²⁸

Análisis del Discurso

El análisis del discurso es una herramienta aprovechable para indagar sobre dos cuestiones en particular. En primer lugar porque está íntimamente vinculado al estudio del sistema de creencias de la Presidenta, tiene que ver con ahondar en el discurso para bucear en la visión de mundo y sus representaciones, digamos la parte ideológica y la impronta de su estilo personal. La segunda cuestión tiene que ver con el contraste discursivo, es decir si lo anunciado por la Presidenta finalmente encuentra su correlato en el campo de la acción. En este sentido nos referimos a analizar el plano discursivo y el accionar concreto, para dilucidar si estas cuestiones son meros formalismos o si en verdad hay pragmatismo, y el discurso está en consonancia con las decisiones que toma la Presidenta en la esfera de la política exterior. Como herramienta teórica resulta importante rescatar los conceptos de algunos semiólogos que analizan el discurso para luego poder analizar el discurso de la Presidenta en lo atinente a nuestra política exterior.

²⁸ Julio Blank, “Los dilemas del poder bifronte”, en Clarín, 1 de junio de 2008.

Eliseo Verón argumenta que “(...) el discurso o el conjunto discursivo no es otra cosa que una configuración espacio-temporal de sentido (...) mientras el análisis del discurso no es otra cosa que la descripción de las huellas de las condiciones productivas en los discursos, ya sean las de su generación o las que dan cuenta de sus efectos”.²⁹ Para Marcellesi el discurso político es el discurso de un intelectual colectivo en busca de su hegemonía. Esto equivale a decir que el discurso político se vincula de una manera u otra con la historia.³⁰ Teniendo en cuenta lo expresado por estos autores es posible analizar el discurso pero siempre en un espacio de tiempo determinado ya que el cambio de este factor implicaría quizá un cambio sustancial en el significado. Verón también argumenta que la enunciación política parece inseparable de la construcción de un adversario, esto supone otros actos de enunciación, reales o posibles opuestos al propio. En cierto modo todo acto de enunciación política a la vez es una réplica y supone o anticipa una réplica, como si hubiese un ‘otro’ negativo, pero por otro lado se construyese un otro positivo.³¹ Para Mangone y Warley la construcción de la verdad política aparece allí en donde se produce la confrontación social de los discursos, más allá y más acá de la creación discursiva del oponente o de la mayor o menor coherencia del discurso político.³² En este sentido los autores coinciden en la descripción de un oponente o adversario como inspiración del discurso o destinatario. En tal caso según la tipología hay tres clases de destinatarios de los discursos, están aquellos con los que se rivaliza o se confronta los ‘adversarios’, están los destinatarios neutrales, para los cuales se utiliza el discurso persuasivo y por último, los simpatizantes o prodestinatarios. Justamente por la influencia que puede ejercer el discurso sobre el auditorio es una herramienta invaluable. Desde tiempos antiguos se utiliza el discurso y si bien su práctica ha variado considerablemente desde los griegos hasta hoy, consideramos oportuno incluirlo en este trabajo por la riqueza que puede aportar en el plano explicativo.

La Presidenta Cristina Fernández de Kirchner ha pronunciado muchos discursos no solamente desde que asumió la presidencia sino durante su larga trayectoria como legisladora, y durante toda su carrera política. En este trabajo presentamos algunos extractos para su análisis y de allí poder estimar como es la visión de la inserción argentina en el mundo, cuales

²⁹ Eliseo Verón, “La semiosis social: Fragmentos de una teoría de la discursividad”, Ed. GEDISA, México, 2004, P. 127.

³⁰ Jean Baptiste Marcellesi, “Contribución de la sociolingüística al estudio del discurso político”, en M. Monteforte Toledo (ed.), El discurso político. Teoría y Análisis, México, UNAM- Nueva Imagen, 1980. El autor asegura que no existe hegemonía sin discurso. Un colectivo impone a otros un frente proposicional siempre mediante el discurso, obligándolos de tal modo a aceptar o rechazar tal dominación.

³¹ Eliseo Verón, “La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política”, en AA. VV., El discurso político. Lenguajes y acontecimientos. Buenos Aires, Hachette, 1987.

³² Carlos Mangone y Jorge Warley, “El discurso político”, Buenos Aires, Editorial Biblos, 1994, P. 29

son las prioridades para nuestra política exterior, y si efectivamente hay una correlación entre los intereses plasmados en los discursos y la toma de decisión de la Presidente. Consideramos menester hacer una aclaración, que suma a la importancia que atribuimos al discurso, y es que el discurso público es la manera de vincularse con el público que eligió la Presidenta en continuidad con su antecesor, el ex Presidente Néstor Kirchner. La elección de la comunicación en forma más directa con la audiencia no es una innovación de la Presidenta, sino que la inauguró su antecesor, “el Presidente (en ese momento Néstor Kirchner), que no es adepto a las Conferencias de Prensa, tiene una metodología de comunicación con la sociedad que se inclina más a una comunicación directa, sin intermediación, por lo que el papel de la prensa queda relegado. Esto lo realiza a través de sus discursos o por intermedio de funcionarios cercanos autorizados a hablar con la prensa”.³³ En un documento de la Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas (ADEPA), las críticas giraron en torno a varios factores: ...cuando los medios expresaban posiciones divergentes a las del ex Presidente, eran ‘opositores’ y consecuentemente tratados como un partido político que pretendiera disputarle el poder. Otra crítica residía en que únicamente el propio ex Presidente o quien él designase en cada caso, “podía ser fuente de información periodística, lo cual, por cierto, es incompatible con el libre ejercicio de informar y de ser informado. El suministro de información sobre temas que atañen a la administración, y por ende a la vida misma de la República, no es una concesión que el Gobierno de turno le hace a los medios”.³⁴

Semiólogos como Eliseo Verón, José Luis Fernández, y Oscar Steimberg analizaron el discurso de asunción de Cristina. Para Verón "el discurso en sí mismo estuvo muy cuidado, bien pensado -es decir, poco espontáneo- e indica un cambio en el estilo de discursos de la Presidencia", y explicó que, no obstante ello, no se puede predecir que el cambio se mantendrá. El traspaso del poder de un Kirchner a otro fue, según Verón, "una buena excusa, un buen momento para modificar el estilo de la comunicación y dar continuidad a la política. Lo más logrado del primer discurso de Cristina como presidenta fue usar lo anterior (lo hecho por el gobierno de Kirchner) como un largo momento fundacional y presentar el momento actual como si fuera su continuación". Para Verón, "la Cristina del discurso fue diferente", y admitió que no tiene respuesta a si ese cambio "es resultado de una reflexión sobre la posición

³³ “Soft Power en la política exterior kirchnerista”. Bravi, Bárbara. Presentado en el III Encuentro del CERPI “Desafíos y Alternativas de nuestra política exterior”, y I Jornadas del CENSUD “Análisis de la inserción sudamericana en el mundo”; realizado por el Instituto de Relaciones Internacionales de la UNLP el 27 y 28 de septiembre de 2007.

³⁴“Critican la relación del presidente Nestor Kirchner con la prensa”. En: <http://www.clarin.com/diario/2006/02/25/elpais/p-02401.htm>. Clarín, El País, 25 de febrero de 2006.

que ocupará ahora o parte de una estrategia discursiva". Otro cambio evidenciado durante el discurso fue, para José Luis Fernández, semiólogo, su "actuación de lo femenino". Haber convocado a sus "compañeras de género" a desarrollar "una gran tarea" es considerado una novedad. Hasta ahora se conocía a una Cristina con un estilo "más vehemente y menos controlado", según Verón, y "dura y muy discutidora", según Fernández. Y para Oscar Steimberg, el discurso de Cristina fue "muy de este tiempo", en el que el orador asume varias voces: la política, la militante y la personal. "En este tiempo hay que demostrar que se puede no ser uno solo", dijo, y agregó que "no todos son capaces de hacer esto". Para el semiólogo, "Cristina usa la voz militante cuando advierte que hay objetivos que no se resignan y promete un mayor nivel de justicia o un combate contra la pobreza. Y la voz personal asegura que ella está ahí con toda su memoria personal y su historia".³⁵

Discursos

A través de los discursos pronunciados en distintas oportunidades es posible observar cuestiones claves que tienen que ver con las prioridades del gobierno, pero también es posible observar los supuestos básicos subyacentes de la Presidenta, y como éstos se tratan de justificar a través del discurso.

En ocasión de la cancelación de la deuda con el FMI, la entonces senadora nacional, Cristina Fernández entendía que "se trata de una cuestión de pura lógica: recuperar la autonomía de la economía y de la decisión argentina (...) es importante la construcción de fondos anticíclicos que nos permitan afrontar los movimientos internacionales...la variación de las tasas, el precio de los commodities, variables que están ajenas al sistema de decisiones nacionales. Lo que estamos ganando los argentinos es autonomía en el sistema de decisión nacional...esto es importante en términos no solamente de dignidad o legitimidad institucional, sino también de funcionalidad económica y de previsión".³⁶ La autonomía es un tema recurrente en los discursos de la Presidenta, en este caso lo relaciona con la institucionalidad y con el pragmatismo económico. Esto va ligado a otros conceptos clave que son repetidos asiduamente y que en algún punto están concatenados, por ejemplo cuando habla de 'proyecto de país' y de 'identidad'. En otra oportunidad durante un Seminario, Cristina Fernández analizaba el problema del proyecto de país y decía que "no hay recetas de proyectos de país. Si hay actitudes y conceptos de país, de un proyecto propio, que no significa aislarse del mundo, sino integrarse primero en sí mismo, tener propia identidad...otro problema es la inequidad, común en toda Latinoamérica y

³⁵ "Un discurso moderno y poco espontáneo" en La Nación, 30 de octubre de 2007.

³⁶ Discurso de Cristina Fernández en ocasión de la cancelación de la deuda con el FMI, el 21 de diciembre de 2005. Cristina Fernández, "Cristina. Pensando en la Argentina". Buenos Aires: Ediciones Planeta, 2007. P. 101-103.

peor aún que la pobreza. Además, creemos que es esencial el funcionamiento del capitalismo que todos cumplan las reglas; todos. El Estado, dándoles protección a quienes invierten, pero también cuidando los derechos de los usuarios y consumidores, llevando a cabo esas tareas en un marco de competencia y transparencia.”³⁷

“El crecimiento de la Argentina se basa en tres hechos fundamentales. Primero, responsabilidad fiscal. El gobierno del Presidente Kirchner tiene, por primera vez en la historia de la República Argentina, una práctica de solvencia fiscal y de superávit fiscal en su balanza comercial, lo que se denomina “superávit gemelos”. La segunda cuestión es la viabilidad social y por último el rol importante que ha tenido y debe seguir teniendo el empresariado.”³⁸ “Toda vez que en la historia de mi país se pudo articular producción y capital y trabajo en un modelo de acumulación que fuera de producción y no de especulación, hubo diálogo social, hubo tripartismo, pero hubo esencialmente calidad social y fiscal en el crecimiento económico”.³⁹ Es importante la mención que hace la Presidenta del modelo de crecimiento económico, que es un sello distintivo de la gestión que comenzó Kirchner y que ella continúa, en primer lugar porque para la primera mandataria para que haya integración hacia afuera, primero debe haber integración hacia adentro.

“Hemos logrado una reducción del 75% de la deuda externa que ha culminado con el pago inédito junto con Brasil de la deuda con el FMI. *La autonomía no significa aislamiento sino el manejo racional de la economía.*”⁴⁰ “En momentos en que las relaciones internacionales son de subordinación o confrontación, creo que esta acción de complementariedad e integración que estamos ofreciendo en Latinoamérica es un ejemplo a seguir. Rompimos algunos tabúes como el que aseguraba que el consumo interno era incompatible con las exportaciones.”⁴¹ Otro eje del discurso es el que tiene que ver con la política de derechos humanos, según palabras de la Presidenta: “Creo que los derechos humanos no sólo pueden ser un ejercicio discursivo o motivo de un momento, son, por sobre todas las cosas, el resultado de profundas convicciones, de experiencias históricas y esencialmente de la convicción de lo que realmente nos universaliza a todos, ciudadanos de este mundo global, es precisamente la lucha y el compromiso con la vigencia irrestricta e incondicional de esos derechos humanos.(...) El hecho de ser mi país tal vez el que inaugura el primer espacio como patrimonio cultural de la memoria de los derechos humanos...creo que simboliza el rol que hoy ocupa mi país en materia de derechos humanos”.⁴² El último eje discursivo que elegimos analizar tiene que

³⁷ Discurso de Cristina Fernández en el Seminario “Argentina: De la recuperación a la consolidación económica”. Reunión del Consejo de las Américas y la Cámara Argentina de Comercio, 10 de Agosto de 2004. En: Cristina Fernández, “Cristina. Pensando en la Argentina”. Buenos Aires: Ediciones Planeta, 2007. P. 267.

³⁸ Discurso de Cristina Fernández en la Cena en el Consejo Empresarial Mexicano de Comercio Exterior, Inversión y Tecnología (COMCE), México, 24 de abril de 2007. En: Cristina Fernández, op. cit., Pp. 377-380.

³⁹ Discurso de Cristina Fernández en la Organización Internacional del Trabajo (OIT), Ginebra, Suiza. Panel “Diálogo social y tripartismo”, 13 de junio de 2007. En: Cristina Fernández, op. cit., P. 400.

⁴⁰ Discurso de Cristina Fernández en el Seminario sobre Expectativas para América Latina, New School University, Nueva York, 20 de septiembre de 2006. En: Cristina Fernández, “Cristina. Pensando en la Argentina”. Buenos Aires: Ediciones Planeta, 2007. P. 337.

⁴¹ Discurso de Cristina Fernández en la Cena ofrecida por la Cámara de Comercio Ecuatoriano-Argentina, Quito, Ecuador, 22 de marzo de 2007. En: Cristina Fernández, “Cristina. Pensando en la Argentina”. Buenos Aires: Ediciones Planeta, 2007. P. 356.

⁴² Palabras de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner en la sede de la UNESCO, 7 de abril de 2008.

ver con la visión del espacio de influencia argentino, la inserción sudamericana. En ocasión de un almuerzo en honor del Presidente de Brasil, la Presidenta se refería a que ambos mandatarios apostaban a la unidad latinoamericana y que nunca creyeron en las hipótesis de conflicto. En la misma línea argumentaba la importancia del afianzamiento de un modelo de acumulación, no solamente económico sino además social y político.⁴³ Siguiendo esta convicción, la Presidenta se refirió en la Cumbre del Mercosur a América Latina como el lugar donde por primera vez, sus gobernantes se parecen a sus gobernados y comienzan a mirar hacia adentro, no para negarse hacia afuera, sino precisamente para reconstruir fuerza, tomar envión y poder comunicarse mucho mejor con el mundo.⁴⁴

Política exterior de Cristina

La Presidenta inauguró su gestión con un escándalo internacional por el caso de la valija con 800 mil dólares. A pesar de que durante la administración de su esposo cuando era primera dama, llegó a ser una Canciller paralela, con un gran entusiasmo por los asuntos internacionales, inaugurada su gestión, no hay a la vista, un proyecto que intente dotar a la Argentina de relevancia, como lo esbozó en su discurso. La comunidad política esperaba que Cristina Kirchner pusiera un fuerte énfasis en las relaciones internacionales. Pero la Argentina sigue siendo en el mundo, en rigor, tan irrelevante como en tiempos de Néstor Kirchner. Luego de las duras críticas a Washington desde el atril, y a pesar de algunas visitas que se intercambiaron entre Washington y Buenos Aires, lo cierto es que el gobierno norteamericano y la dirigencia política washingtoniana en general le perdió la confianza al nuevo gobierno argentino. La política exterior sigue en estado de parálisis.⁴⁵

Tokatlian defiende, como tantos autores, la relación con Brasil que ha costado cimentar. “La particularidad argentina es que somos un país que ha venido declinando y que procura recuperar y reconstruir eventualmente poder. En ese sentido, resulta imperativo buscar amigos y socios; profundizar el multilateralismo simultáneamente como medio y como fin; y ser muy competente y flexible. En síntesis, la Argentina no es Brasil, es casi su opuesto; lo cual no implica ser oponente, pues lo que más necesitamos son aliados y mercados. Brasil es nuestro mejor socio estratégico: seremos relevantes e influyentes con Brasil y no por operar contra Brasil. Eso no quiere decir que dependemos de Brasil, sino que actuando en conjunción podremos aportar a un liderazgo múltiple en el área y contener una eventual tentación indebida de hegemonía nociva por parte de Brasilia. El núcleo subregional desde y hacia el cual podremos proyectar directamente poder

⁴³ Palabras de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner en el almuerzo ofrecido en honor al Presidente de la República Federativa de Brasil, Luiz Inacio Lula da Silva, 22 de febrero de 2008.

⁴⁴ Palabras de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner, en Reunión del Mercosur realizada en Montevideo, República Oriental del Uruguay, 18 de diciembre de 2007.

⁴⁵ Joaquín Morales Solá, “El mismo poder, de otra manera”. En La Nación, 8 de junio de 2008.

e incidencia es el Cono Sur; si en esta zona no aportamos a la estabilidad, la autonomía y la prosperidad, difícilmente lo podremos hacer en otros lugares más lejanos de América latina”.⁴⁶ Otras voces se suman al pedido de que Venezuela no sea la única opción para la Argentina, en este sentido, Federico Pinedo, secretario de la Comisión de Relaciones Exteriores y Culto de la Cámara baja añadió que “la agresión a España es incalificable. La Argentina tenía buena relación con Venezuela, Brasil y España. Ahora estamos perdiendo en la relación con España y los brasileños claramente toman distancia. Sólo queda la política exterior autista con Venezuela”.⁴⁷ El pedido en general, tiende precisamente a la búsqueda del equilibrio regional, y que sea efectiva la multilateralización de la agenda, que no sea solamente a nivel discursivo que se plantean estrategias multilaterales, hasta Tokatlian se anima a pedir un ‘liderazgo múltiple’ en la región. Sin embargo, a pesar de los desencuentros el Mercosur sigue constituyendo el espacio de proyección argentina en el mundo, promoviendo los intereses conjuntos, la cooperación y la defensa de la identidad regional. Taiana afirmaba que la Argentina, que ejerce durante este semestre la presidencia pro témpore del Mercosur, comprometerá sus mejores esfuerzos para que esta quinta cumbre, en Lima, brinde la oportunidad para que los jefes de Estado y de gobierno del Mercosur y la UE reafirmen su voluntad de avanzar positivamente en la negociación y conclusión del aún pendiente acuerdo de asociación birregional, según la fórmula del compromiso equilibrado en los tres grandes capítulos que abarcaremos: político, económico-comercial y de cooperación técnica. De este modo, la política exterior argentina consolida una presencia dinámica y permanente junto a sus vecinos y socios de la región, comprometiéndose con la paz, con la protección de los derechos humanos y proyectando y potenciando los vínculos estratégicos que nos insertan en el Mundo.⁴⁸

Respecto al núcleo decisorio en temas vinculados a la política exterior, vale aclarar en primer lugar, que la toma de decisión, y el manejo de la política exterior es una atribución del Ejecutivo, y que al igual que el ex Presidente, no delega en otras personas. Respecto a la continuidad se ve en que se mantuvo en el cargo de Canciller a Jorge Taiana, diplomático de carrera. “La continuidad de Taiana en ambas gestiones es un aspecto importante. El Ministro es una persona de consulta en temas internacionales de la Presidenta, junto a Carlos Bettini, el actual embajador en España, y a Héctor Timerman, el Embajador designado por el gobierno

⁴⁶ Juan Gabriel Tokatlian, “Defensa: otra política para el subcontinente”. En La Nación, 28 de julio de 2008.

⁴⁷ “Para la oposición, la réplica de Cristina Kirchner al banco español es un error grosero”. En La Nación, 27 de agosto de 2008.

⁴⁸ Jorge Taiana, “La Argentina, más cerca de Europa”. En La Nación, 16 de mayo de 2008.

argentino ante Washington. Las decisiones de política exterior se tomarían del mismo modo que lo hizo el gobierno de su esposo: un núcleo duro integrado por Cristina Fernández, Néstor Kirchner, el Jefe de Gabinete, Alberto Fernández; el Secretario Legal y Técnico de la Presidencia, Carlos Zanini, y el Ministro de Planificación Julio De Vido”.⁴⁹

Una ‘relación especial’ con Venezuela

El aislamiento argentino del mercado internacional de capital de capitales luego de la crisis del 2001 y del default de la deuda pendiente con organismos internacionales de crédito y con tenedores de bonos privados locales y extranjeros llevó al gobierno de Kirchner a buscar una nueva variante de “relaciones especiales”, con el único país que adquirió bonos argentinos: Venezuela. Esta relación especial fue evidenciada en una serie de acuerdos comerciales firmados entre ambos países, y que han sido mantenidos por Cristina Fernández.⁵⁰ La Presidenta lo subrayaba en algunos discursos que “Venezuela y la Argentina son dos países de absoluta y necesaria complementariedad en dos campos como energía y alimentos. Venezuela, país riquísimo en energía, petróleo, gas; mi país, la República Argentina, con capacidad para producir alimentos para más de 500 millones de habitantes, mientras apenas nosotros somos 40 millones, y además hacerlo con un altísimo grado de competitividad en materia de eficacia, de tecnología”.⁵¹ En clara referencia a una complementariedad estratégica que responde según los Kirchner, a una ecuación racional y pragmática. Sin embargo, hubo cuestiones como el acto realizado en forma conjunta por los presidentes de la Argentina y Venezuela en el Gran Buenos Aires los mostró a ambos compartiendo un lenguaje común, denunciando las supuestas operaciones de desestabilización de la oligarquía...⁵². Esto demuestra que más allá de la ecuación pragmática, hay una identificación ideológica en algún punto. Otras singularidades marcan la especial relación entre la administración Kirchner y Chávez. La habitual tarea a cargo de la Cancillería recayó siempre en también manos del ministro de Planificación, Julio De Vido, y hubo durante mucho tiempo un embajador paralelo, Claudio Uberti, un hombre de negocios del gobierno, eyectado del mismo cuando apareció en el Aeroparque al lado de la valija con cerca de 800 mil dólares. La Argentina tiene también relaciones comerciales, abismalmente superiores a la de Venezuela, con Brasil o con Chile, pero a diferencia de lo que sucede con Venezuela, son los diplomáticos de la Cancillería los que llevan las cosas y, cuando se interpone algún problema

⁴⁹ Alejandro Simonoff, “Los cinco grados de separación: los primeros pasos de la política exterior argentina, bajo Cristina Kirchner”. En: Boletín N° 10 del CENSUD, www.iri.edu.ar.

⁵⁰ Francisco Corigliano, “Los modelos de ‘relaciones especiales’ en la política exterior argentina (1862-2008). De Bartolomé Mtre a Cristina Fernández de Kirchner”. En: Boletín ISIAE, abril de 2008, www.cari.org.ar

⁵¹ Palabras de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner después de la firma de Convenio y la Declaración Conjunta entre la República Argentina y la República Bolivariana de Venezuela, 6 de marzo de 2008.

⁵² Rosendo Fraga, “Cambiar para que nada cambie”, 5 de septiembre de 2008.

comercial, es el Ministerio de Economía el que interviene y opina. La Argentina cayó en brazos de Chávez cuando se empezó a notar que el problema local no era la energía, sino la falta de condiciones para la inversión energética. La Argentina ya le vendió a Venezuela bonos por valor de casi un 50 por ciento de la deuda que le pagó al Fondo Monetario Internacional; este organismo le cobraría la mitad de los intereses que le aplica Chávez. La diferencia, no menor, es que el FMI monitorea las políticas internas y Chávez no está en condiciones de hacer eso: tiene problemas con su propia economía nadando en la abundancia de los petrodólares. El problema no es, en resumen, la relación con Venezuela, sino el hermetismo, la extrañeza y la confusión que la envuelven.⁵³

La tierra de Chavez, además, tiene la característica de que todo allí es burocrático y debe hacerse, además, a través de intermediarios a quienes el hombre de negocios interesado deberá pagar por lo menos un 10 por ciento. El comercio entre la Argentina y Venezuela ha crecido más de un 500% desde 2003, pero es todavía un vínculo residual que mueve menos de 1200 millones de dólares por año, apenas el 1% del intercambio total del país con el mundo. Intermediarios, comisiones, lobby (...) También hay otras particularidades, por ejemplo, la cancillería argentina no tiene ninguna injerencia en la relación bilateral, de la que se ocupa directamente el Ministerio de Planificación Federal, que conduce Julio De Vido. Hasta el año pasado, lo hacía personalmente Claudio Uberti, el secretario que tuvo que renunciar tras el escándalo por la valija que llevaba Antonini Wilson. La exportación venezolana hacia Argentina llegó el año pasado a 1170 millones de dólares. La Argentina compra, en cambio, bastante menos, por unos 26 millones. Entre otros, productos químicos, fueloil y manufacturas de aluminio.⁵⁴

Algunos autores opinan que esto tiene que ver con la realpolitik, porque ayudaría a balancear el peso de Lula en la región, de esta manera tratar de depender menos de Brasil y acortar la brecha asimétrica de la ecuación de poder en la región. Para el periodista Morales Solá, empresarios brasileños creen que los Kirchner están equilibrando con Venezuela el peso de la relación con Brasil. “Si fuera así, conviene recordar que con Chávez no se asusta a Brasil. Además, el gobierno argentino se estaría comprando con esa política una mala compañía en el mundo”.⁵⁵ Lo cierto es que también puede haber un poco de sobreactuación por parte de los mandatarios con el objetivo de elevar el perfil en la región.

⁵³ Joaquín Morales Solá, “La diplomacia del hermetismo”. En La Nación, 22 de febrero de 2008.

⁵⁴ “Los negocios con Venezuela”. En La Nación, 16 de marzo de 2008.

⁵⁵ Joaquín Morales Solá, “Los peores días económicos de los Kirchner”. En La Nación, 10 de agosto de 2008.

El Club de París

Otro tema por abordar, tal vez el asunto medular de la agenda del nuevo gobierno, es la resolución de la deuda con el Club de París, una entidad de la que Francia es uno de los principales socios. La Argentina debe cancelar su deuda de 6300 millones de dólares con la institución, lo que destrabaría la llegada al país de inversiones extranjeras directas y abriría las fuentes de financiamiento internacional, hoy cerradas.⁵⁶ La reacción internacional al anuncio fue monitoreada por el canciller Jorge Taiana y por el secretario de Política Exterior, Victorio Taccetti. Fueron ellos los encargados de dar las explicaciones al mundo. Las fuentes consultadas indicaron que ambos mantuvieron contactos telefónicos con los países y recogieron una percepción positiva de la iniciativa oficial. El Club de París agrupa 19 países. Más de la mitad del pasivo con este grupo de acreedores, cuya sede está en la capital francesa, es con Alemania, Japón y Holanda. También tiene peso lo adeudado a Suiza, España y Estados Unidos. Este último país fue el más interesado en conocer los detalles del anuncio. Por ello, el jefe de la diplomacia norteamericana para la región, Thomas Shannon, llamó personalmente a Taiana para transmitirle la visión de su país. El problema del default con este grupo de países es de sencilla comprensión: impide que los inversores y exportadores de esos orígenes cuenten con reaseguros para sus negocios con la Argentina. La falta de respaldo encarece las operaciones: en algunos casos terminan por descartarse y en otros repercuten en mayores costos para contrataciones del Gobierno.⁵⁷

Conclusión

La inestabilidad interna producida por el conflicto con el campo marcó el inicio de la gestión y dividió a la opinión pública en dos; siguiendo a los autores que afirman que la política exterior es una continuación de la política doméstica, podemos concluir que la discordancia con la política doméstica, la falta de un proyecto común, como la definición ambigua de intereses tuvieron su impronta en la política exterior. Es así que a pesar de que se esperaba una proyección internacional con la estrategia de tener otro perfil más visible en el mundo, no se caminó en esa dirección, limitándose a veces, a negociaciones comerciales con grupos económicos extranjeros. Por otra parte, la política exterior en clave regional mostró una continuidad con el régimen anterior, valorando la relación con Brasil, Bolivia y de alguna

⁵⁶ “Cristina dedicará sus primeras 48 horas a la política exterior”. En La Nación, 7 de diciembre de 2007.

⁵⁷ “Elogio y reclamo de EE.UU.”. En La Nación, 3 de septiembre de 2008.

manera priorizando la relación con Venezuela en respuesta al pragmatismo económico que ostenta tanto la Presidente como el ex Presidente.

Respecto a al análisis discursivo de Cristina Fernández reconocemos algunas líneas argumentativas que están en concordancia con sus sistema de creencias, idealista en su pensamiento (creencia filosófica) y realista en su accionar (creencia instrumental), con una justificación constructivista y simbólica. Estos ejes se refieren a la percepción de la Presidenta respecto en la región, a la gravitación nuestra en el mundo, la lectura sobre el escenario preferentemente regional, y se observa una coherencia dadas las manifestaciones acerca de elementos centrales: *la ecuación energética en la región, los alimentos, la búsqueda de una identidad, la autonomía, el modelo fiscalista y la política de Derechos Humanos*. Todos estos elementos subyacentes en el discurso tienen su correlación en las prácticas del gobierno. Todos estos puntos relevantes responden a la lógica de que la Presidenta llama ‘proyecto político’. La relación con Venezuela responde a la racionalidad de la ecuación energética, igual que con Bolivia, la búsqueda de una identidad para poder insertar a la Argentina, que todavía permanece sin avances, el modelo fiscalista que procura ahorro interno para desarrollo, la política de DD. HH. Como una de las banderas de este gobierno y el anterior y la autonomía plasmada sobre todo en decisiones económicas como el pago al FMI (durante el gobierno de Kirchner) y el pago de la deuda con el Club de París. La política de desendeudamiento como generadora de márgenes autonómicos fue común a los dos gobiernos; es por eso que la continuidad de ambos no permite hacer una separación radical por temáticas y es imposible hablar de la política exterior del actual gobierno, separándolo de la administración anterior, porque el proyecto político continúa y en algunos casos el poder pareciera bicéfalo. Podríamos diferenciarlo con la acuciante necesidad de inversiones que enfrenta el actual gobierno.

Como mencionábamos el simbolismo en las creencias filosóficas de la Presidenta, es importante vincularlo con el poder blando. Según Nye “el poder blando radica en la capacidad de atraer y persuadir, más que de obligar. Significa que otros quieran lo que uno quiere, el mismo surge de lo atractivos que resultan los ideales políticos, la cultura y las políticas de un país”.⁵⁸ La seducción puede ser más efectiva que la coerción; y ciertos valores como la

⁵⁸ Joseph S. Nye Jr: “Poder y estrategia de Estados Unidos después de Irak”. En Foreign Affairs en español, Julio-Septiembre 2003, <http://www.foreignaffairs-esp.org/20030701faenespessay12000/joseph-s-nye-jr/poder-y-estrategia-de-estados-unidos-despues-de-irak.html>

democracia, los derechos humanos, son profundamente seductores.⁵⁹ El poder blando utiliza distintos factores para generar cooperación y atracción hacia los valores compartidos, haciendo que su poder sea legítimo en los ojos de los otros.⁶⁰

La Argentina tiene una magnífica oportunidad de aportar a la concreción del Consejo Sudamericano de Defensa. Argentina puede hacer uso de su soft power en materia de defensa; proponer al Consejo en ciernes todo aquello que ha experimentado y ha contribuido a la democracia interna y la paz externa. Por ejemplo, hay una magnífica experiencia en la confección del llamado Libro Blanco que explicita, ante propios y ajenos, los principios, objetivos y medios de la defensa nacional.⁶¹ Otro recurso de soft power es la defensa de los derechos humanos porque legitima de alguna manera el accionar del gobierno ante los ojos de los países desarrollados, y su importancia también radica en la posibilidad de constituir una política de Prestigio, ya que carecemos de atributos de poder duro.

Finalmente, lo que observamos no es un cambio de programa ni de metas de política exterior, no hay cambios respecto al liderazgo y el papel en la toma de decisiones, sino un '*ajuste*' con algunos matices, y una profundización del modelo inaugurado en el 2003. El cambio inaugurado por el ex Presidente Kirchner y continuado por la Presidenta tiene que ver con una diferente lectura del mundo, es un cambio en las percepciones de los actores, que sostiene la búsqueda de autonomía y de un prestigio como factores identitarios para nuestra estrategia de inserción, que aún permanece en estado latente.

⁵⁹ J. Nye: "Soft Power: The means to success in World politics". PublicAffairs, Nueva York. 2004. En http://belfercenter.ksg.harvard.edu/publication/2479/wielding_soft_power.html. Traducción propia.

⁶⁰ J. Nye: "Soft Power: The means to success in World politics". PublicAffairs, Nueva York. 2004. En http://belfercenter.ksg.harvard.edu/publication/2479/wielding_soft_power.html. Traducción propia.

⁶¹ Juan Gabriel Tokatlian, "Defensa: otra política para el subcontinente". En La Nación, 28 de julio de 2008.

Bibliografía:

- Bárbara Bravi, "Soft Power en la política exterior kirchnerista". Presentado en el III Encuentro del CERPI, y I Jornadas del CENSUD, en el Instituto de Relaciones Internacionales de la UNLP, 27 y 28 de Septiembre de 2007.
- Fabián Calle y Federico Merke, "¿Vientos de cambio en la política exterior argentina?". En: Boletín ISIAE, N° 10, octubre 2007, www.ciril.org.ar
- Francisco Corigliano, "Los modelos de 'relaciones especiales' en la política exterior argentina (1862-2008). De Bartolomé Mitre a Cristina Fernández de Kirchner". En: Boletín ISIAE, abril de 2008, www.cari.org.ar
- George, Alexander, "La decisión presidencial en política exterior", Buenos Aires, GEL, 1991.
- George, Alexander, "The Operational Code": A Neglected Approach to the study of Political Leaders and Decision-Making", EE.UU., International Studies Association, 1969.
- Charles Hermann, "Changing course: when governments choose to redirect foreign policy". International Studies Quarterly, No. 34 (1990).
- Marcelo Lasagna, "Las determinantes internas de la política exterior: un tema descuidado en la teoría de la política exterior". En: Estudios Internacionales, 111 (junio-septiembre 1995).
- Carlos Mangone y Jorge Warley, "El discurso político", Buenos Aires, Editorial Biblos, 1994.
- Jean Baptiste Marcellesi, "Contribución de la sociolingüística al estudio del discurso político", en M. Monteforte Toledo (ed.), El discurso político. Teoría y Análisis, México, UNAM- Nueva Imagen, 1980.
- Roberto Miranda, "La transición inconclusa. Un aspecto del análisis de las relaciones externas de la Argentina entre 2003 y 2007". En: Anuario 2007, Ediciones IRI, 2007.
- Juan Carlos Moneta, "Argentina en los escenarios internacionales del futuro: un modelo para armar". En: Anexo N° 2, Visiones y Escenarios, Documento de trabajo del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva.
- Joaquín Morales Solá, "Los Kirchner. La política de la desmesura [2003-2008]". Buenos Aires: Sudamericana, 2008.
- Joseph S. Nye Jr: "Poder y estrategia de Estados Unidos después de Irak". En Foreign Affairs en español, Julio-Septiembre 2003, <http://www.foreignaffairs-esp.org/20030701faenespessay12000/joseph-s-nye-jr/poder-y-estrategia-de-estados-unidos-despues-de-irak.html>
- J. Nye: "Soft Power: The means to success in World politics". PublicAffairs, Nueva York. 2004. En http://belfercenter.ksg.harvard.edu/publication/2479/wielding_soft_power.html. Traducción propia.
- Russell, Roberto, "Sistema de creencias y Política Exterior Argentina 1976-1989". Bs. As., FLACSO, 1996
- Alejandro Simonoff, "Los cinco grados de separación: los primeros pasos de la política exterior argentina, bajo Cristina Kirchner". En: Boletín N° 10 del CENSUD, www.iri.edu.ar.
- Eliseo Verón, "La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política", en AA. VV., El discurso político. Lenguajes y acontecimientos. Buenos Aires, Hachette, 1987.
- Eliseo Verón, "La semiosis social: Fragmentos de una teoría de la discursividad", Ed. GEDISA, México, 2004.
- Michael Tomz, "Democratic Default: Domestic Audiences and Compliance with International Agreements", Stanford University, august 2002. Prepared for delivery at the 2002 Annual Meeting of the American Political Science Association, Boston, August 29 September 1. Traducción propia.
- Michael Tomz, "Interests, Information, and the Domestic Politics of International Agreements". Stanford University, July 2004. Traducción propia.

Discursos:

- Discurso de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner en la Asamblea Legislativa. Lunes 10 de diciembre de 2007. [En: www.presidencia.gov.ar]
- Discurso de Cristina Fernández en ocasión de la cancelación de la deuda con el FMI, el 21 de diciembre de 2005. Cristina Fernández, "Cristina. Pensando en la Argentina". Buenos Aires: Ediciones Planeta, 2007.
- Discurso de Cristina Fernández en el Seminario "Argentina: De la recuperación a la consolidación económica". Reunión del Consejo de las Américas y la Cámara Argentina de Comercio, 10 de Agosto de 2004. En: Cristina Fernández, "Cristina. Pensando en la Argentina". Buenos Aires: Ediciones Planeta, 2007.

- Discurso de Cristina Fernández en la Cena en el Consejo Empresarial Mexicano de Comercio Exterior, Inversión y Tecnología (COMCE), México, 24 de abril de 2007. En: Cristina Fernández, "Cristina. Pensando en la Argentina". Buenos Aires: Ediciones Planeta, 2007.
- Discurso de Cristina Fernández en la Organización Internacional del Trabajo (OIT), Ginebra, Suiza. Panel "Diálogo social y tripartismo", 13 de junio de 2007. En: Cristina Fernández, "Cristina. Pensando en la Argentina". Buenos Aires: Ediciones Planeta, 2007.
- Discurso de Cristina Fernández en el Seminario sobre Expectativas para América Latina, New School University, Nueva York, 20 de septiembre de 2006. En: Cristina Fernández, "Cristina. Pensando en la Argentina". Buenos Aires: Ediciones Planeta, 2007.
- Discurso de Cristina Fernández en la Cena ofrecida por la Cámara de Comercio Ecuatoriano-Argentina, Quito, Ecuador, 22 de marzo de 2007. En: Cristina Fernández, "Cristina. Pensando en la Argentina". Buenos Aires: Ediciones Planeta, 2007.
- Palabras de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner en la sede de la UNESCO, 7 de abril de 2008. [En: www.presidencia.gov.ar]
- Palabras de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner en el almuerzo ofrecido en honor al Presidente de la República Federativa de Brasil, Luiz Inacio Lula da Silva, 22 de febrero de 2008. [En: www.presidencia.gov.ar]
- Palabras de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner, en Reunión del Mercosur realizada en Montevideo, República Oriental del Uruguay, 18 de diciembre de 2007. [En: www.presidencia.gov.ar]
- Palabras de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner después de la firma de Convenio y la Declaración Conjunta entre la República Argentina y la República Bolivariana de Venezuela, 6 de marzo de 2008. [En: www.presidencia.gov.ar]

Artículos La Nación/Clarín:

- "Política exterior: mirar al mundo, una demanda de los especialistas". En Clarín, 30 de octubre de 2007.
- Julio Blank, "Los dilemas del poder bifronte", en Clarín, 1 de junio de 2008.
- Julio César Moreno, "¿Qué lugar en el mundo?". En La Nación, 7 de agosto de 2008.
- Joaquín Morales Solá, "El mismo poder, de otra manera". En La Nación, 8 de junio de 2008.
- Martín Rodríguez Yebra, "El reparto de tareas en el poder". En La Nación, 18 de enero de 2008.
- Entrevista a Eliseo Verón, "A los medios le atribuyen un poder que no tienen", 25 de agosto de 2008. En: www.urgente24.com
- "Critican la relación del presidente Nestor Kirchner con la prensa". En: <http://www.clarin.com/diario/2006/02/25/elpais/p-02401.htm>. Clarín, El País, 25 de febrero de 2006.
- "Un discurso moderno y poco espontáneo" en La Nación, 30 de octubre de 2007.
- Juan Gabriel Tokatlian, "Defensa: otra política para el subcontinente". En La Nación, 28 de julio de 2008.
- "Para la oposición, la réplica de Cristina Kirchner al banco español es un error grosero". En La Nación, 27 de agosto de 2008.
- Jorge Taiana, "La Argentina, más cerca de Europa". En La Nación, 16 de mayo de 2008.
- Rosendo Fraga, "Cambiar para que nada cambie", La Nación, 5 de septiembre de 2008.
- Joaquín Morales Solá, "La diplomacia del hermetismo". En La Nación, 22 de febrero de 2008.
- "Los negocios con Venezuela". En La Nación, 16 de marzo de 2008.
- Joaquín Morales Solá, "Los peores días económicos de los Kirchner". En La Nación, 10 de agosto de 2008.
- "Cristina dedicará sus primeras 48 horas a la política exterior". En La Nación, 7 de diciembre de 2007.
- "Elogio y reclamo de EE.UU.". En La Nación, 3 de septiembre de 2008.